

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 9 Junio 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 23

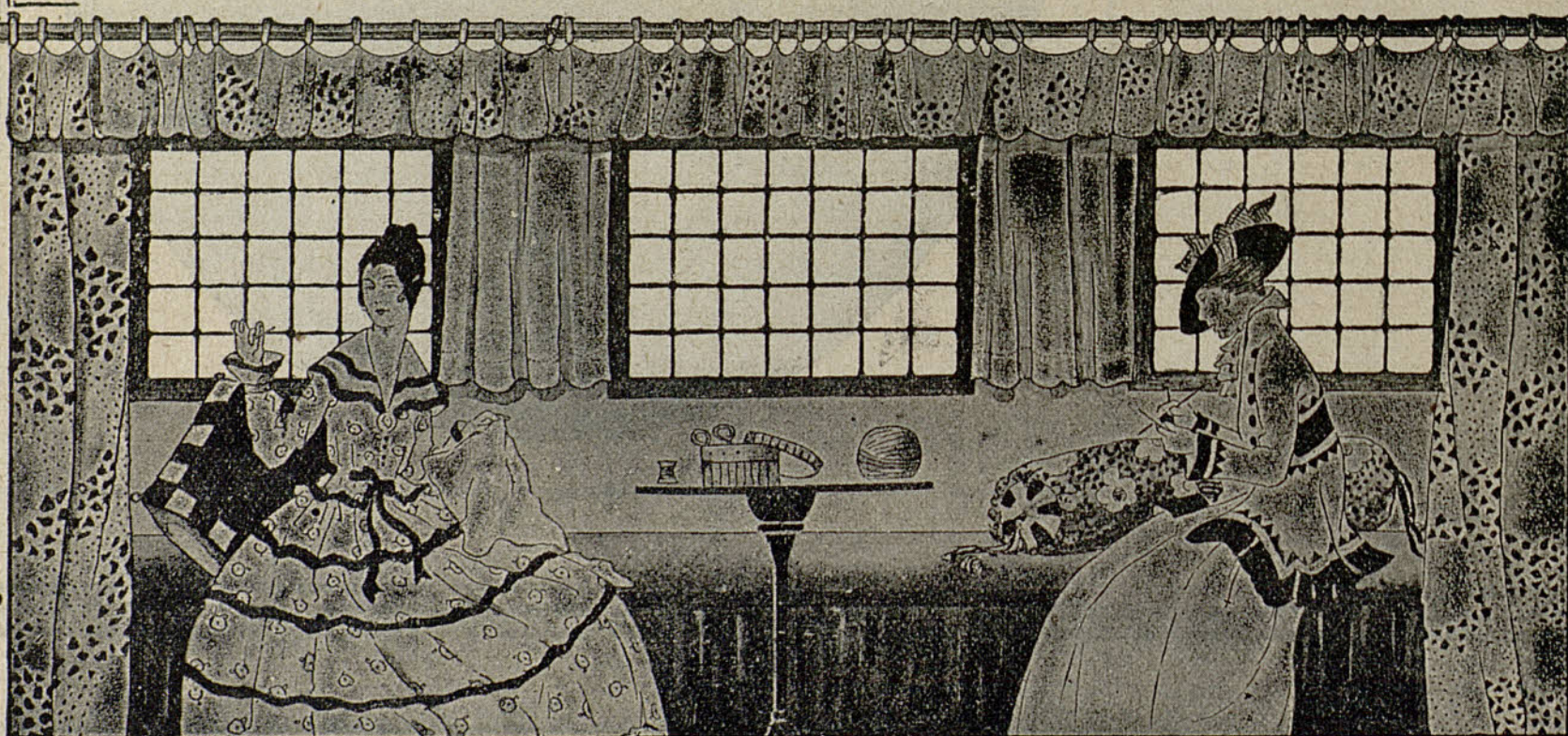


JULIETTE MALHERBE

PROTAGONISTA DEL GRAN DRAMA
FIERAS HUMANAS

El público inteligente aplaude en
todos los cines las películas del
PROGRAMA VERDAGUER

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

Redacción y Administración

VALENCIA, 200

BARCELONA

Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción

España. Un año 10 pts.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 40

S I L U E T A S D E A R T I S T A S C I N E M A T O G R Á F I C O S

LILIAN GISH

Lilian Gish es la intérprete admirable de todas esas grandes películas de Griffith.

Recientes están todavía entre nosotros sus formidables éxitos obtenidos con «Intolerancia», «El nacimiento de una nación», «Corazones del mundo» y otras películas realmente excepcionales.

¿Cómo podremos jamás olvidar la vivacidad del gesto y de la expresión en esa estrella menudita y traviesa que se agiganta en el lienzo, haciéndonos sentir de un modo intenso todas las emociones que trata de representar?

A nuestro juicio es Lilian Gish una de las actrices más perfectas de la cinematografía. Tal vez debe este grado de perfección que hoy alcanzan sus creaciones a las enseñanzas del gran Griffith, que es el que ha pulido su temperamento desde que Lilian salió del colegio.

Pero hay que reconocer que facultades extraordinarias para sobresalir poseería la actriz, cuando un director de la talla de Griffith la eligió para intérprete de sus mejores producciones.

¿Es bella Lilian Gish?

He aquí un enigma que se nos presenta. Desde luego, no es la artista de que nos ocupamos una belleza perfecta. Su belleza se aparta de los moldes clásicos. Puede decirse de ella que más emana esa belleza de su gesto y de su arte. Diríase que la actriz menudita e insignificante se transforma en diosa al colocarse frente al objetivo.

Un periódico francés, «Filma», nos habla de la belleza de Lilian Gish en la siguiente forma:

«Ved, en efecto a Lilian Gish en su primera aparición sobre la pantalla, al comienzo de un film: el rostro es de un óvalo encantador, pero plano, sin relieve; su nariz carece de línea; la boca es adorable, pequeña y de un dibujo perfecto; la frente es inmensa y ofrece a la luz mil ocasiones de jugar sobre ella, pero los cabellos que la encuadran no tienen esa abundancia ni ese color que nos seduce en otras artistas; en fin, sus ojos son de una belleza y de un encanto irresistibles, pero pálidos y un poco velados, no se animan más que cuando la actriz entra en situación; parecen a primera vista ojos muertos, ojos de ciego...»

Pero he aquí que conforme avanza el drama, la pequeña Lilian se va transfigurando, hasta llegar a ese grado máximo de excitación, en que se nos presenta como una de las más grandes trágicas que han existido jamás.

¿No recordáis con entusiasmo esas supremas creaciones tuyas en las películas que antes mencionamos? ¿Puede llegarse a mayor realismo, a más can-



tividad de sentimiento en el arte?

Por eso triunfa Lilian Gish en el cine y por eso triunfará siempre. Porque emplea para triunfar en su arte el principal elemento: el alma, que entrega al papel, por completo, sin tasas ni vacilaciones.

Un periódico americano nos cuenta la siguiente anécdota de Lilian Gish, que pone de relieve la insignificancia de la estrella lejos del escenario.

Parece ser que, no hace muchos años, Lilian Gish visitó París, en un viaje de recreo, y se le ocurrió presentarse en uno de los estudios franceses a solicitar trabajo, por el placer de divertirse un poco.

Después de esfuerzos inauditos pudo llegar hasta el despacho del director, y al verla, éste, procurando endulzar con su voz el mal efecto que le había hecho la figurita de la recién llegada, le dijo:

—En este momento no tengo nada para usted... Si usted quisiera hacerme caso le recomendaría que

renunciase al cine, porque no es usted fotogénica...

Y Lilian Gish se rió mucho. Acababa de interpretar en los Estados Unidos, con un éxito sin precedentes, los roles principales de «Intolerancia», «Corazones del mundo» y «El nacimiento de una nación», y se disponía a filmar «El gran amor».

Lilian Gish nació en Springfield, Ohio, en el año 1896. Hizo su debut en la pantalla en 1902. En el año 1912, fué contratada por David Wark Griffith, para la Biograph, y le siguió después a la Reliance-Majestic y por último a la rama «Fine Arts» de la Triangle.

Actualmente trabaja para la Frohman Amusement Corporation, cuya manufactura se ha formado con el único fin de llevar a la pantalla todas las creaciones de Lilian.

Esta es la actriz que un director europeo le dijo que no era fotogénica.

William L. Sherrill, presidente de la Frohman Amusement Corporation, se muestra entusiasmado con su nueva estrella.

«Después de haber intentado contratar a gran número de estrellas—dice él—me ví obligado a trabajar para obtener el contrato de tres. Entre ellas se encuentra Lilian Gish, que es tan popular en el extranjero como en su país natal. Ella cuenta en Inglaterra, Francia y todos los países de habla española tal número de admiradores, que los films en que ella interpreta el rol de protagonista son universalmente pedidos».

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

El estreno de «Trabajo»

Con un éxito raras veces igualado se estrenó en los cines Eldorado y Palace la gran película «Trabajo», adaptación de la obra admirable de Emilio Zola.

Ya hemos hablado en diversas ocasiones de esta gran película y no es cosa de repetir los mismos conceptos. Baste decir que el público siguió con interés, casi con religiosidad, aquellas escenas intensísimas, de un realismo descarnado y cruel.

Las escenas de fábricas, maravillosamente tomadas, despertaron murmullos de admiración.

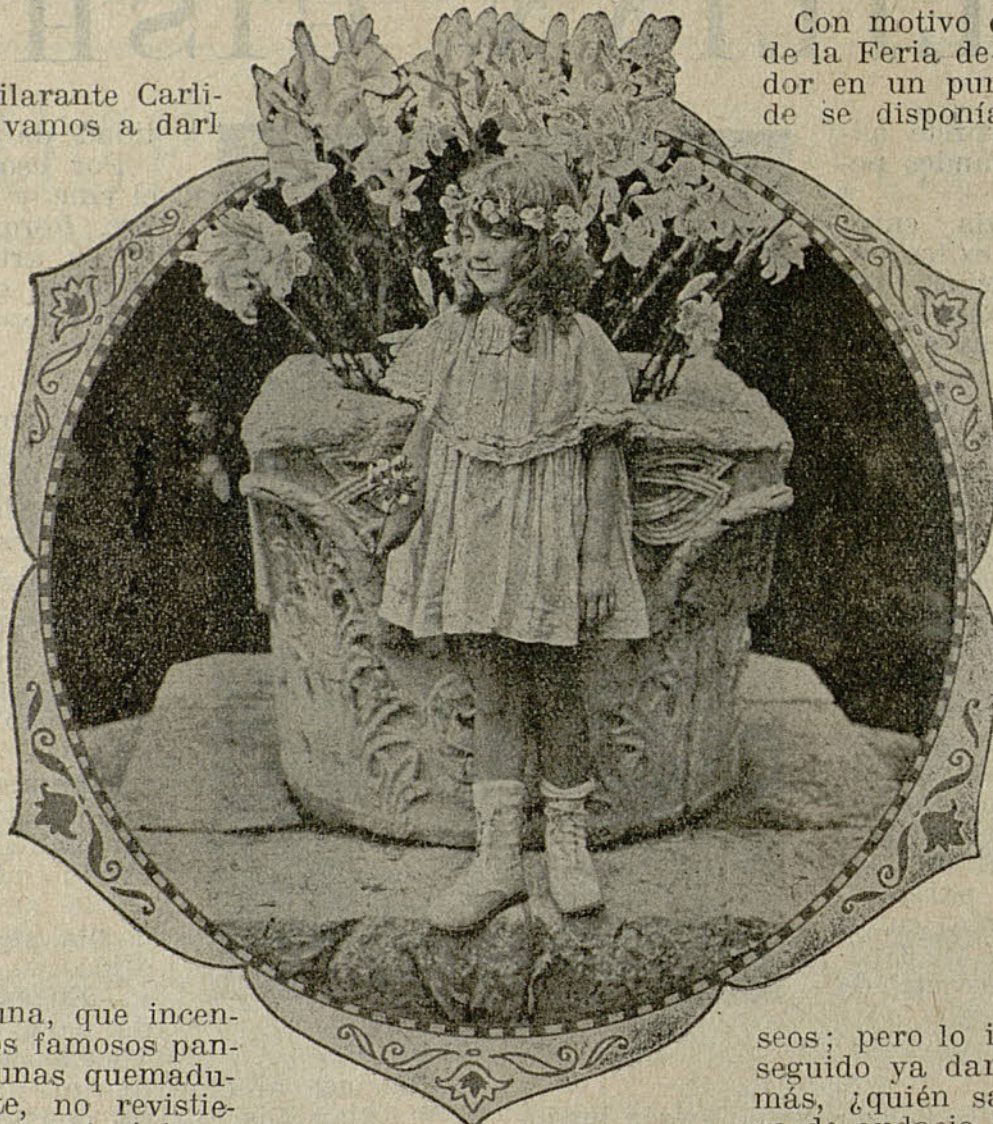
En suma; un gran éxito que puede apuntarse en su haber la casa Gaumont.

Los pantalones de Charlot

A los admiradores del hilarante Carlitos, que forman legión, vamos a dar una noticia que les va a producir serio disgusto. Es la siguiente:

Al popular Charlot se le han quemado los pantalones; y esto, que tratándose de otro artista tendría una importancia muy relativa, tratándose de Charlot, la tiene grandísima, ya que el más original de los actores cómicos debe la envidiable popularidad de que goza tanto a sus «ceñidísimos» pantalones como a su labor artística.

La catástrofe que motivó el que el inimitable Chaplin permanezca un cuanto tiempo alejado de la escena muda ocurrió como vamos a relatarla: Efectuando una de sus clásicas cabriolas cayó encima de una lámpara de carburo, con tan mala fortuna, que incendiáronsele rápidamente los famosos pantalones y se produjo algunas quemaduras que, afortunadamente, no revistieron la gravedad que en un principio se suponía, creyéndose que pronto reanudaré su trabajo el célebre artista.



Una escena de la superproducción «Pax», titulada «Alma del Oriente».

gado a hacerse célebres algunos animales por los difíciles trabajos que han efectuado en los circos, pero no lo es menos que ninguno de ellos ha llegado a alcanzar la nombradía que goza el caballo «Pinto» de William S. Hart.

Ultimamente otros dos animales se están haciendo célebres en Norteamérica, y su fama no tardará a extenderse por las cinco partes del mundo; nos referimos al perro «Brownie» que con Charlot filmó «Una vida de perro», y al oso «Momna» que «interpretó un rob» en «Miarka».

La presentación de una futura estrella del cine

Con motivo de la inauguración oficial de la Feria de París, se situó un operador en un punto estratégico desde donde se disponía a filmar unos cuantos metros de cinta con la llegada de las autoridades.

En el preciso instante que llegaba el Ministro una bellísima joven lujosamente ataviada acercóse al objetivo y permaneció allí hasta que el operador dió su misión por terminada.

Interrogada por aquel manifestó que creyendo poseer buenas facultades para ser artista de la escena muda y no teniendo quien la recomendará a las Compañías había juzgado que la mejor manera de darse a conocer era obrando como había obrado.

Ignoramos si la señorita de referencia llegará con el tiempo a ver realizados sus de-

seos; pero lo indudable es que ha conseguido ya darse a conocer; por lo demás, ¿quién sabe?; acaso este su rasgo de audacia la lleve al triunfo. Audaces fortuna juvat, reza el proverbio latino.

Otra vez Max Linder

El amigo Max acaba de filmar una película titulada «¿Quién paga los gastos de la mujer?»

Como verán nuestros lectores el titulito se las trae, y si por el hilo se saca el ovillo, por el título fácilmente se puede decir cuál debe ser el argumento y las principales escenas de este film.

Anita Stewart, robada

A la famosa estrella le han robado joyas por valor de 70,000 pesetas.

Estando ausente la artista, presentóse en su casa un aprovechado discípulo de Caco, quien, fingiéndose empleado de la compañía de electricidad, en vez de examinar el contador examinó un *secreter* y sus dedos establecieron contacto—con tacto singular y maestría—con las joyas que guardaba el mueble de referencia.

Los animales en el Cinematógrafo

Indudablemente el cine ha proporcionado a algunos animales una popularidad que jamás hubiesen obtenido a no ser el prodigioso invento. Ciertó que han lle-

Mi última aventura

Sabemos que pronto será presentada en sesión de prueba por una importante casa de Barcelona la emocionante serie «Mi última aventura», creación póstuma de la malograda artista Susana Grandais.

Tiene esta película, sobre el interés del asunto, la emoción intensa de que en el curso de sus escenas falleció la gentil Susana, pues el automóvil que la conducía se despeñó por un barranco, poco después de tomar vistas en Estrasburgo.

Esperamos, pues, con ansiedad, el día de la prueba.

Selecta - Toddi

Este es el nombre de una nueva casa cinematográfica italiana, cuya primera producción se titulará «Due Strade».

Propaganda personal

Clara Kimball Young, la famosa artista americana, tiene por costumbre asistir personalmente a las primeras representaciones de las películas por ella interpretadas.

Esta exhibición, sobre satisfacer mucho al público, ya que en los intermedios puede ver en persona a su artista favorita, proporciona a ésta la siempre agradable audición de los más cariñosos aplausos, tributo que la ofrenden sus admiradores.

El corsario

La casa italiana Rosafilm, prepara una adaptación cinematográfica de «El corsario», la popular novela de Emilio Salgari.

Fernanda Negra - Pouget

Esta simpática artista italiana ha comenzado a filmar para la casa Cines, su primera película, del género cómico; la interpretará con Augusto Genina.

Catalina Mac Donald

Esta tan eminente artista de la escena muda, como aventajada deportista, que ha obtenido valiosos premios en diversas pruebas atléticas, ha entrado a formar parte de la compañía que dirige Douglas Fairbanks.

«Mundo Gráfico»

El número de esta semana del popular semanario ofrece notas de gran interés, entre las que se destacan: El viaje del Rey por Andalucía para inaugurar las obras de mejoramiento en Málaga, Córdoba y Sevilla.—El homenaje al ilustre escultor Julio Antonio.—Las fiestas del Corpus en el Palacio Real de Madrid, en Barcelona y en Valencia.—El homenaje a Sarah Bernhardt en Barcelona.—Las fiestas conmemorativas de Santa Cruz de Tenerife, y otras muchas de las que ha proporcionado la actualidad en provincias y en la Corte.

La información dedicada al viaje del Rey por Andalucía es de extraordinario interés por la belleza de las fotografías en que ofrece las notas más culminantes de este importante hecho.

PRESENTACIONES

VILASECA Y LEDESMA

Dos han sido las películas que nos ha presentado últimamente la agencia en Barcelona, de la casa Pathé, y ambas a cual más interesantes.

«Como engaña el corazón», es el título de un fotodrama de largo metraje, pródigo en escenas de todas veras emocionantes, y que, además de estar muy bien interpretado por cuantos en ella toman parte, la presentación escénica es un alarde de buen gusto, por lo cual no vacilamos en afirmar que esta película obtendrá un éxito muy resonante, y

«Un hombre imprescindible», película cómica de 310 metros en la que abundan las situaciones cómicas de buena ley, y en la que los intérpretes hacen gala de ser unos excelentes cultivadores del género jocoso.

L. GAUMONT

La agencia que en esta plaza tiene establecida la importante casa Gaumont ha presentado la segunda serie de los episodios de la gran película titulada «El Torbellino».

A medida que transcurre la acción, deviene el argumento y bien puede decirse que los episodios últimamente presentados poseen tal número de escenas de alta dramaticidad que cautivan la atención del espectador.

«El Torbellino» nos afirma más y más



Una escena de la interesante película «LA BELLA DE NEW-YORK»

en la creencia de que la casa Gaumont sigue lanzando al mercado las más grandes películas que registra la historia de la escena muda.

X.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS



Un momento de la bonita comedia «BUENAS NOCHES, PABLO»

Una opinión sobre Perla Blanca

La admirable estrella americana es una de las actrices de la escena muda que más interesa a las multitudes. En Francia particularmente, en todas las revistas cinematográficas publican datos biográficos y cuantos hechos hacen referencia a Perla Blanca.

Lo propio puede leerse en las páginas cinematográficas de los grandes rotativos parisinos. Últimamente *Le Temps* ha publicado un interesante artículo del que traducimos algunos párrafos, ya que revelan que su autor ha hecho un detenido estudio sobre el arte de dicha estrella.

«Perla Blanca figura en la categoría de estos seres inimitables que aún sin proponérselo son tomados por todo el mundo como modelo, y de cuyas aventuras todos quisieran ser héroes.

»En vano ella pugna por destruir la leyenda que se forja a su alrededor, y al efecto ha manifestado a un periodista, que se le acercó para entrevistarla, que ella no es la temeridad personificada, y que no posee esta audacia sin límites ni la implacable voluntad que sus admiradores la atribuyen.

»Al contrario, reconoce, y paladinamente lo confiesa, que siente un ligero temor al filmar algunas escenas de peligro, que su corazón desfallece, que no posee la suficiente dosis de sangre fría, y que con los ojos cerrados se precipita por los abismos, do la empuja el capricho del director escénico y las exigencias de cultivar un género dentro de la cinematografía que, cual subyuga a las multitudes, va adquiriendo de día en día mayor preponderancia.

»Empero estas sus afirmaciones, al igual que cuantas pueda hacer en lo sucesivo, no van a modificar ni una línea el retrato definitivo, o por mejor decirlo, el concepto que de ella tienen formado sus admiradores.

»La heroína de «*Los misterios de Nueva York*», interpreta magistral e inimitablemente los roles que seducen en más alto grado a las muchedumbres; y su labor culmina personificando la aventura — en la más alta acepción del vocablo — que pone su hermosura, su destreza y su incansable actividad al servicio de toda causa noble, y que en aras de la justicia guiada por su espíritu leal y caballeresco, se halla dispuesta a sufrir mil tormentos, y sabe salvar toda suerte de obstáculos; es la intrépida amazona que aparece en el momento preciso en que va a ser sacrificada la víctima, la rescata, llevándosela a grupas de su alazán; es, en fin, el ángel guardián, que jamás



La eminente actriz Gilda Chavarri, primera figura del elenco de la casa Martínez y Compañía, de México, leyendo nuestra edición Profesional en un momento de descanso

RAMILLETE VALENCIANO

(LETRA DE LA MÚSICA)

II
Es Valencia un ramillete
de mil flores adornado
y su suelo verde alfombra
por un gran sol tamizado,
tiene encantos y alegría
y a otro país no se iguala
pero lo mejor que tiene
es la mujer valenciana.

III (Al estribillo)
Al moment que naix l'aurora
donantmos sa llum primera
solc eixir de la barraca
sempre alegre y riallera
v de Carcaixent a Alsira,
atra com yo, no la encontres
pues el refrá clar heu diu,
son de Carcaixent i dolces.

(Estribillo)
Valensiana, valensiana
hermosa rosa bledana,
yo pregone la excelencia
de la dona de Valencia.



TOM-MOORE in "The Great Accident" GOLDWYN

desoye los ruegos de quien anhela ponerse bajo su tutela salvadora.

»Y es motivo de mayor admiración, la naturalidad de su labor artística, y su ductilidad, que le permite interpretar bien diferentes roles dándoles a todos ellos un verismo y una realidad asombrosos. ¿No véis en ella a la heroína de todas las causas perdidas, llevada al sacrificio, y que se resigna con la derrota, poseyendo el inequívoco convencimiento del deber cumplido y de la nobleza de sus actos? ¿No observáis una bien marcada analogía entre los papeles que encarna Perla Blanca, y la vida de Diana Vernon, la heroína de Walter Scott, o de Mlle. Cing-Cygne, que inmortalizara la pluma maestra de Balzac, y que con sus interesantes aventuras, cautivaron el

entusiasmo de dos generaciones? Pues bien, sustituid los caballos que usaron aquéllas, por el modernísimo automóvil; multiplicad los obstáculos; sembrad su ruta de peligros; decuplicad el esfuerzo a realizar, y tendréis una idea aproximada de la labor que efectúan estas heroínas modernas de la escena muda, y cuya más alta intérprete, es Perla Blanca, la artista cien veces admirable».

POR ESOS CINES

SALÓN CATALUÑA. — A continuación damos la lista de las películas que se proyectan en este favorecido coliseo: «*Verdadera nobleza*», por William Farnum; «*Patatas arriba*» y «*La única mujer*».

PALACE CINE. — Las más salientes películas que componen el programa que presenta esta empresa, las enumeramos a continuación: el primer libro de la gran película «*Trabajo*», cuyo título es «*El esfuerzo humano*» y «*Los hermanos gemelos millonarios*».

MONUMENTAL Y WALKYRIA. — La Empresa Ideal presenta en sus cines las siguientes películas: «*Cuando se ama*», «*Stella Maris*», «*Charlot portero*», «*El veraneo de Robustiana*» y «*Actualidades Gaumont*».

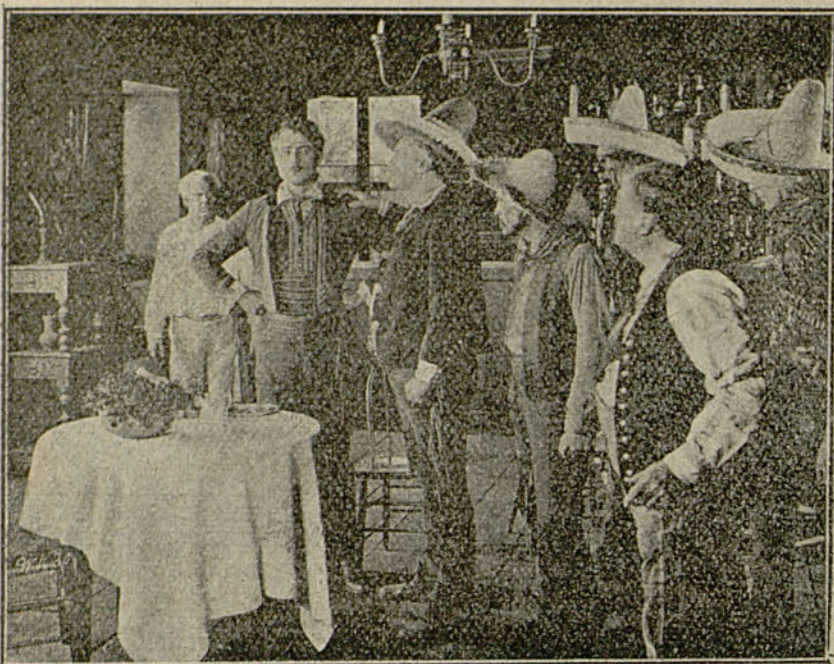
DIANA, ARGENTINA Y EXCELSIOR. — «*Elmo el temerario*», «*Ana Karenine*», «*La casa de cristal*», «*La leyenda del Este*», «*¡Oh, el boxeo!*» y «*La joven del cuarto núm. 29*».

CONDAL Y BOHEMIA. — Se proyectan con creciente éxito las películas siguientes: «*Los hermanos millonarios*», «*Veraneo de Robustiana*», «*Ana Karenine*», «*La casa de cristal*» y «*Elmo el Temerario*».

MÚSICA DE
Lito

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343

DON JUAN



En Nueva York, los notarios Baxter y Brester, encargados de administrar hasta su matrimonio los bienes de la linda huérfana Dorothy Charlton, que reside en Quebrada, invitan a José Blenhorn, un joven decidido y apuesto, que vaya a investigar si el prometido de la joven reúne todas las condiciones testamentarias impuestas por el padre de Dorothy.

José Blenhorn parte para Quebrada, pero para mejor realizar sus investigaciones, se presenta allí ostentando el nombre de don Juan Alvarez y fingiéndose un noble español que viene a visitar las tierras de sus antepasados.

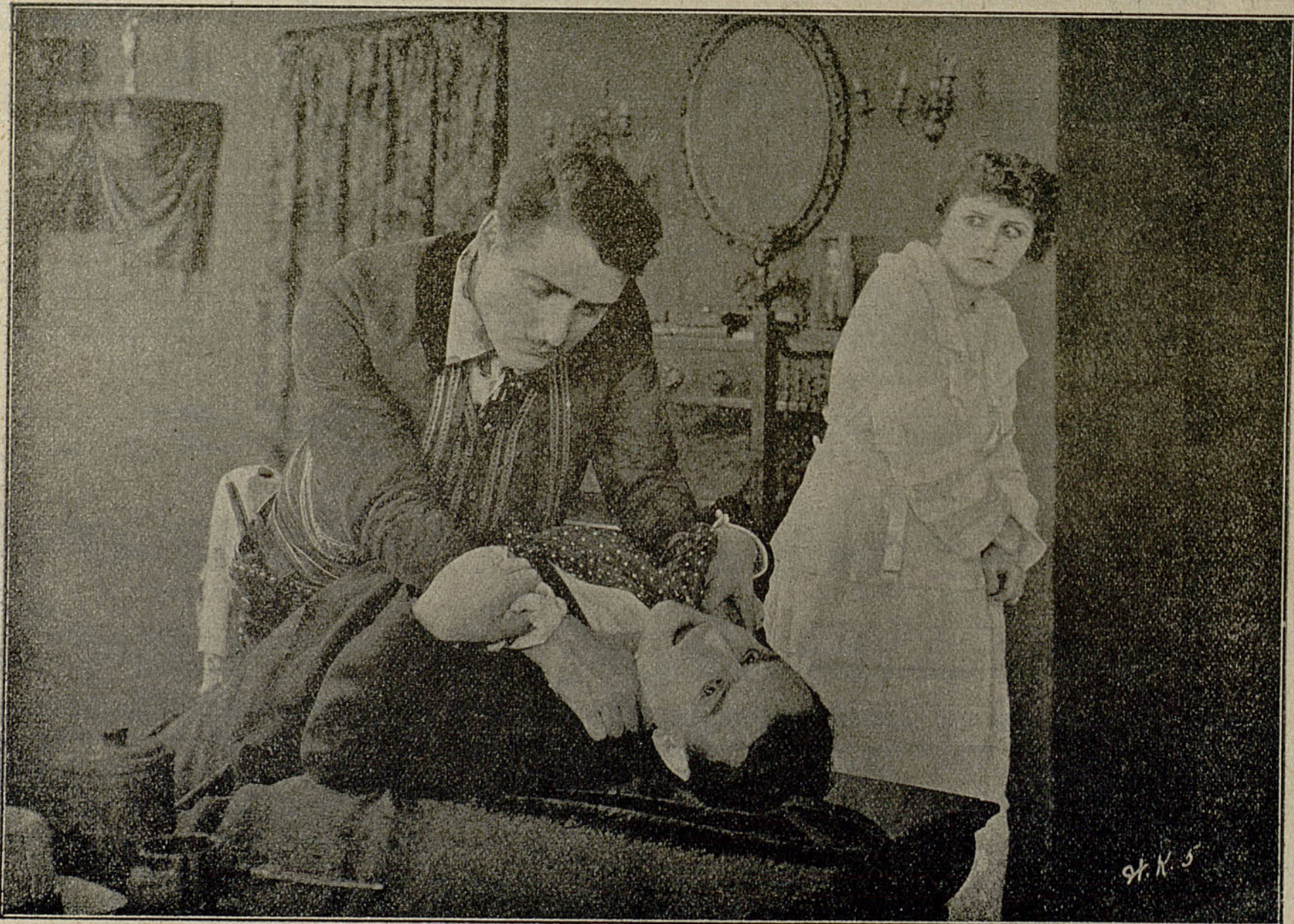
A algunos kilómetros de Quebrada se alza el rancho del señor Roberts, tío de Dorothy, el cual ejerce al lado de la huérfana una tutela cariñosa. Y es un día, en el pueblo de Quebrada, cuando William Roberts y su sobrina se encuentran con el supuesto don Juan, en el momento en que éste, como moderno Quijote, la emprendía a palos con unos malandrines que martirizaban bárbaramente a sus caballos.

Aquella acción le ha parecido a Dorothy propia de un héroe de leyenda, y desde entonces empieza a interesarse por el joven, olvidando un poco a su novio Hugo Hankins que, despedido, suscita contra el forastero los odios de los habitantes del país, valiéndose para ello de Fernando López, el capataz de la hacienda de Roberto, hombre duro de corazón, de carácter brutal y vengativo.

Un día, don Juan visita a la familia de Roberts, repitiendo su supuesta historia de pertenecer a una de las mejores familias de la región. Aquella visita es aprovechada por Hugo Hankins y Fernando López para vengarse de lo que ellos llaman fanfarronerías del caballero. En efecto; cuando llegada la noche, don Juan se despidió de la hospitalaria familia para volver a Quebrada, López, acompañado del mozo González, lo persigue, al mismo tiempo que Felipe, uno de los más fuertes comerciantes de Quebrada regresa también al pueblo por el mismo camino y vestido de parecida manera que don Juan.

De pronto un disparo rasga el silencio de los campos, y Felipe cae muerto en medio del camino. Los bandidos, creyendo disparar contra don Juan, han matado al inofensivo comerciante.

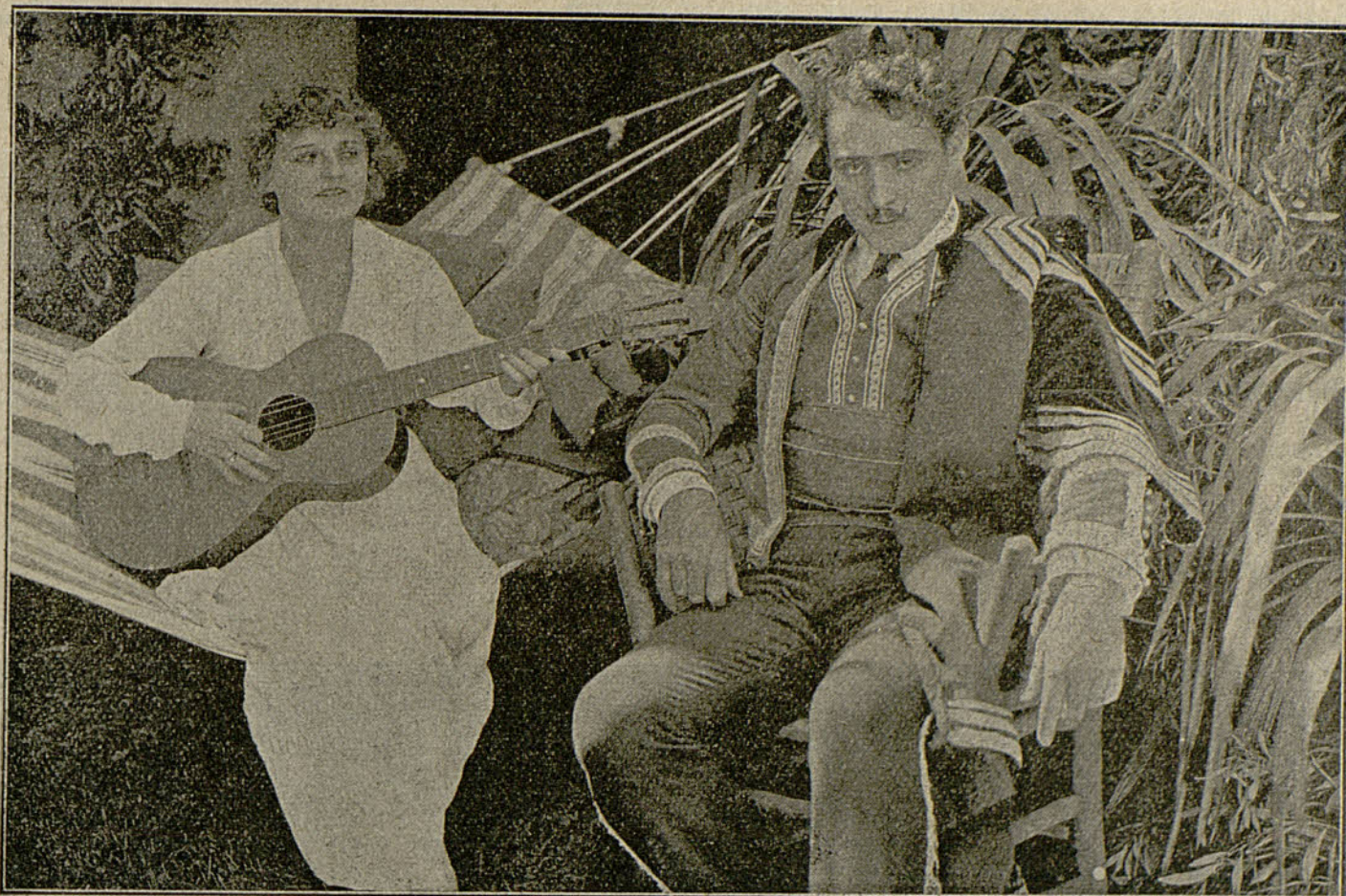
Convencidos de ello, y para alejar de sí la acción de la justicia, denuncian a don Juan como autor de aquel crimen. Todo el pueblo se alza airado contra



—T
del a
Don
contes
—P
yo so
Y e
por a
res co
person
fiel c
cárcel
Ent
la vis
lentin
Pro
el ran
sinato
creer
sigue
quiere
trata
no se
cuesta
novia,

Película dra- mática inter- pretada por Jack Warren Kérrigan

Exclusivas
GAUMONT



el forastero que paga la hospitalidad cometiendo un crimen, y la justicia trata de apoderarse del supuesto asesino. Pero no es don Juan hombre que se deje co-ger fácilmente, y cuando el juez Ribeiro le dice:



—Todo hace sospechar que ha sido usted el autor del asesinato. Dese usted preso.

Don Juan, con la más amable de sus sonrisas, le contesta:

—Perdone usted, señor juez, pero tengo una cita y yo soy hombre que cumplo siempre mi palabra.

Y espoleando su magnífico caballo desaparece como por arte de encantamiento, dejando a sus perseguidores con un palmo de narices. Pero necesita el juez una persona para demostrar su autoridad, y Valentino, el fiel criado de don Juan, es encerrado en la lóbrega cárcel del pueblo.

Enterado de esto, regresa don Juan al pueblo, y ante la vista de todos libra de su prisión al simpático Valentino.

Propagados por López y Hankins han llegado hasta el rancho de William Roberts los rumores sobre el asesinato del comerciante Felipe. Pero Dorothy no quiere creer en la culpabilidad de don Juan, y el forastero sigue siendo admitido allí, a despecho de Hugo, quien, queriendo probar a su novia el valor de que es capaz, trata de detener él solo a don Juan. Mas el forastero no se arredra tan pronto, y aquel alarde de valor le cuesta a Hankins regresar a pie a la hacienda de su novia, pues el aventurero se apodera de su caballo y

su revólver, que poco después devuelve a Dorothy, diciéndole irónicamente:

—Amiga mía, como su prometido estaba en un estado de excitación inquietante, le he recomendado que haga el camino a pie para tranquilizar los nervios.

La casualidad pone un día ante los ojos del supuesto don Juan a los verdaderos asesinos del comerciante, y es aquel día precisamente cuando la policía se acerca al rancho de William Roberts, para detener a don Juan, acompañada de todos los mozos del pueblo, que tratan de lynchar al asesino. No caben allí explicaciones. Solamente se impone una defensa heroica y a ella se aprestan Dorothy, Roberts y el forastero, atrancando las puertas y sacando por las ventanas los cañones de los fusiles.

También Hugo se encuentra en la casa, pero no quiere prestar ayuda a su rival. Antes, al contrario, aprovechándose de que nadie puede cuidarse de Dorothy, la besa a pesar de su repugnancia, pues la joven ha sabido al fin todo el fondo de perversidad que hay en el alma de su novio y le ha devuelto su anillo.

Don Juan sorprende por casualidad esta escena, y otra vez sus fuertes puños van a demostrar a Hankins que no es muy fácil jugar con él.

No tardan al fin en descubrirse los verdaderos asesinos del comerciante Felipe, y nuestro héroe queda libre de sus perseguidores.

(Continuará).



ARGUMENTOS

La novela de un joven pobre

Por PINA MENICHELLI

I

En una buhardilla de una misera casa de los arrabales de París, vivía un joven que, bajo el humilde nombre de Máximo Odiot, ocultaba un título de la rancia nobleza, el de marqués de Champcey.

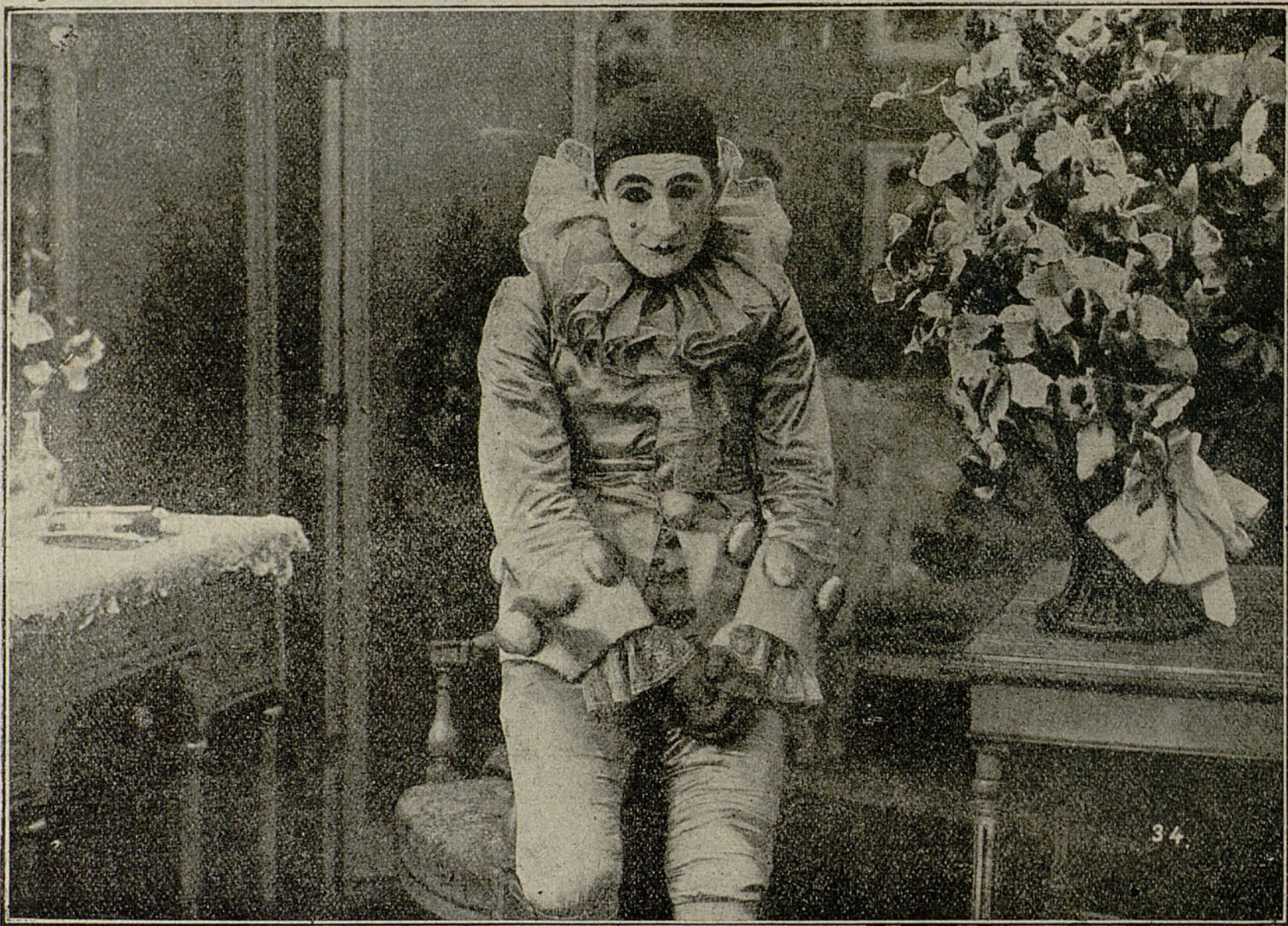
La loca prodigalidad de su difunto padre había dilapidado por completo la fortuna familiar dejando en la miseria a sus dos únicos hijos, Máximo, sometido a una vida de privaciones, y Elena, que vivía en un pensionado ignorante de la ruina de su familia con

Una vez en el colegio una monja de blanca toca le condujo al jardín. Era la hora del recreo, cuando las colegialas alegraban las frondas con sus risas cristalinas y sus canciones infantiles.

Elena corrió gozosa al encuentro del hermano, repartió los dulces entre sus compañeras y quedó sola al lado de Máximo.

—Tiraré el resto de mi merienda—dijo Elena al ver la mirada de su hermano fija en el pan que tenía sobre su regazo;—sé que hago mal, porque muchos infelices no habrán comido hoy; pero los pobres no pueden entrar aquí.

Una lágrima brilló en los ojos de Odiot, las ingenuas palabras de Elena resultaban una cruel ironía.



El gran actor francés Signoret, intérprete de la película «BOUCLETTE»

la suprema felicidad de sus diez y siete floridas primaverales.

Aquel día, Máximo había recibido una carta de su hermana en la que ésta le reclamaba una prometida caja de dulces para obsequiar a sus compañeras de pensión.

El marqués de Champcey hizo el arqueo de su fortuna: el resultado fué trágico, todo su capital lo constituía una moneda de veinte francos y un formidable apetito, pues el muy noble y aristocrático marqués no había comido aquel día.

Unos momentos de duda; invertir los veinte francos en la caja de dulces, suponía el ayuno forzoso; no comprarla era confesar a Elena, la hermanita adorada, una miseria que ella debía ignorar.

Máximo bajó rápido los ciento veinte escalones de su tugurio y en una confitería próxima invirtió íntegros sus veinte últimos francos en una magnífica, espléndida caja de dulces que llevó gozoso al pensionado pensando en que el regalo haría florecer una sonrisa en los labios de fresa de la hermanita.

—Dámelo y yo se lo entregare al primer mendigo que encuentre en la calle.

Sonó una campana lejana con un pausado badajeo, la hora reglamentaria para las visitas había terminado. Máximo puso un último beso en la frente de su hermana y salió del colegio llevando una llaga en el corazón y un pedazo de pan que era un tesoro en el bolsillo de la americana.

II

Aquella noche, Máximo escribía en su buhardilla, a la luz de una vela pestilente, las siguientes palabras que destilaban amargura:

«Sí, Elena: Encontré un mendigo y le di tu pedazo de pan, que él llevó consigo como una joya hasta la soledad de su tugurio. Pero era un mendigo cobarde y vergonzoso que, encontrando bueno el pan, lo amargó con su llanto y lo devoró regado con lágrimas, bendiciendo la ofrenda de tus manecitas piadosas».

Máximo Odiot recogió las migajas de pan esparcidas sobre la mesa y las guardó como un tesoro.

III

En la costa brava de Bretaña, sobre los fieros cantiles en los que se estrellaban las olas en los días de tempestad se alzaba la «Villa Laroque», habitada por la familia Laroque, compuesta por el abuelo, viejo octogenario que en su juventud surcó los mares bajo bandera de corsario; de su nuera madame Laroque, de la hija de ésta llamada Margarita y de madame Aubry, prima sin fortuna recogida en la casa y de carácter irritable y cáustico como las ortigas.

Aquella noche, terminada la cena, habían acudido a conversar según costumbre con las señoras, Mr. de Belarrant, rico provinciano, eterno don Juan de las aldeanas y aspirante a la mano de Margarita, y el notario Laubepin, antiguo amigo de la familia y sin otra pretensión que la de pasar honestamente la velada al lado de los señores Laroque y de la señorita Helonin, dama de compañía de Margarita.

—El señor Duval se ha marchado y tenemos necesidad de un nuevo intendente capaz de substituirle—decía madame Laroque, dirigiéndose a Mr. Laubepin.

—Me parece que podré proporcionarles una persona capaz de substituir al señor Duval—respondió el notario.

Pocas noches después, en París, Mr. Laubepin entraba gozoso en la buhardilla de Máximo Odiot y le gritaba con tono triunfal:

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 11

HAROLD LLOYD "ÉL"

Administración: **Bruch. 3.-BARCELONA**

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: **Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª**

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

—Le traigo una buena noticia... He conseguido para usted el empleo de intendente de la riquísima familia Laroque. Todos ignorarán que bajo el nombre de Máximo Odiot se oculta el marqués de Champcey. Tendrá habitaciones aparte y con el sueldo puede pensar en formar una dote para su hermana.

En el jardín de la «Villa Laroque» las señoras esperaban impacientes la llegada del nuevo intendente anunciada para aquel día por Mr. Laubepin.

La carretera permanecía desierta. Horas después varias jóvenes de las villas próximas a la de los Laroque improvisan un baile en el que se excluía el elemento masculino.

Margarita toca uno de esos valeses boston lánguidos como caricias de amor. Máximo Odiot apareció en la puerta del salón: el baile quedó interrumpido; la señorita Helonin murmuró por lo bajo:

—Es él... el marqués de Champcey.

Margarita condujo al nuevo intendente hasta las habitaciones del abuelo.

—Es el señor Odiot que viene a substituir al señor Duval—dijo Margarita.

El viejo Laroque al ver a Máximo tuvo un gesto de horrible espanto.

—¡Es él... el muerto!... ¡El muerto!

el jardinero pudiera decir cómo. ¿Le había robado algún pordiosero, o le habían tendido algún lazo? Durante dos días se preocuparon de su desaparición; después, nadie volvió a acordarse de él.

Así, pues, Nara, acompañada de su cómplice, había podido aproximarse tranquilamente a la quinta.

Por la parte donde estaba la cochera, hallábase también un almacén, donde Nanni tenía sus aperos.

La puerta sólo se cerraba con picaporte, es decir, por medio de un pestillo interior y una cuerdecita por la parte de afuera: tirábase de la cuerdecilla, alzábase el pestillo y se abría la puerta.

Nara se había cerciorado de todo esto en las noches anteriores, y por lo tanto, ella y el saltimbanqui pudieron, sin hacer ruido alguno, penetrar en aquel almacén y de allí pasar al patio.

En aquel momento se había levantado un viento sumamente fresco.

Nara lo notó, y le dijo en voz baja al saltimbanqui:

—Esto va bien, servirá para ayudarnos; ocupaos del pajar, mientras yo me encargo de la niña.

—Entendidos; en cuanto haya pegado fuego, correré al carrozmo.

—No, me aguardarás en la parte de fuera para darme la mano: la niña podría gritar. ¿Traes la pólvora?

—Sí.

—Dámela.

Cambiaron aún algunas palabras en voz baja, y luego se separaron.

Nara se deslizó inquieta y con el oído atento, a lo largo del muro.

No se percibía rumor alguno.

El silencio era completo.

La pequeña quinta del conde Rambaldi, recién edificada, remataba en una torre.

Entre la casa y los pajares hallábase, por la parte interior, un enorme montón de leña.

Apoyada en éste había una escalera de mano.

Nara se apoderó de ella, y desliziéndose siempre junto al muro, apovó la escalera en una ventana del piso primero.

Era la ventana del cuarto donde dormía Lilia con la camarera.

Algunas cabezas se habían asomado de nuevo a las ventanillas, pero nadie decía una palabra.

Cuando el ruido de las ruedas y de los cascabeles se hubieron perdido en la distancia, Nara echó a andar, y dejando escapar una diabólica carcajada dijo:

—Y, ahora, manos a la obra; esta vez no podrá escapar a mi venganza.

VII

Saltemos un intervalo de ocho días.

Nada anormal había acaecido en la casita del doctor Moro, que cada día más enamorado de Nara, pasaba la mayor parte del día en casa, y no había notado aún que todas las noches él y su criado bebían con el vino de la cena una dosis de narcótico suficiente para hacerles dormir profundamente.

Nara parecía sumamente alegre, y el doctor Moro hallaba cada día en ella un nuevo hechizo.

En tanto, había circulado la noticia de que en un lugar poco distante se había detenido una caravana de volatineros, que era la diversión de los campesinos, con sus chistes, con sus pronósticos y con sus recetas maravillosas.

El jefe de los volatineros parecía un hombre de bien; su esposa era joven aún y jovial; tenían un enjambre de chiquillos y un joven pava, un jorobado vivarachito, alegre, con ojos engañadores como los del diablo, que sabía comunicar su buen humor a todos.

La condesa Rambaldi, en cuanto tuvo noticia de la llegada de los volatineros con tantos niños, se apresuró a enviarles dinero y socorros.

—Esa pobre gente vagabunda me ha inspirado siempre compasión—habíale dicho a Inés.

Mas ésta sacudió graciosamente su morena cabeza, diciendo:

—Pues a mí los volatineros me dan miedo.

—¿Por qué?—preguntó sobresaltada la condesa.

—Porque son mala gente, pendencieros y valentones, que manejan fácilmente la navaja.

IV

Pasaba el tiempo; Máximo Odier desempeñaba a satisfacción de la familia Laroque su cargo de intendente. Aquella noche se celebraba una fiesta en la Villa, entre cuyos asistentes hallaba la señorita Jose- linda, última descendiente de noble familia que a falta de otros medios de fortuna vivía del trabajo de sus manos aristocráticas.

—Vuestro intendente es muy simpático—decía la se- ñorita, dirigiéndose a Mad. Laroque;—ayer me pro- metió ayudarme a buscar los documentos necesarios para heredar los bienes que mis antepasados tenían en España.

Máximo Odier paseaba por los jardines solitarios. La señorita Helonin se le acercó con la sonrisa en los labios.

—Os buscaba—le dijo con voz melosa.—¿No venís a la fiesta?

Máximo negó con la cabeza. La señorita Helonin continuó:

—Si usted lo desea, le haré compañía y distraere- mos mutuamente nuestra soledad.

Máximo volvió a negar silenciosamente.

Por las galerías en sombras de la Villa el viejo cor- sario arrastraba su cuerpo decrepito buscando el ol- vido para su alma torturada por el recuerdo del pa-

MARIO VIDAL VELASCO

SAN LUIS, 74. - BARCELONA (GRACIA)

COMISIONES Y REPRESENTACIONES :: Venta de películas y aparatos cinematográficos nuevos y usados :: INSTALACIONES CINEMATOGRAFICAS :: Aparatos familiares de las mejores marcas con garantía absoluta de funcionamiento :: Cola para pegar películas fabricada por «PRODUCTOS SERGIO»

Despacho de 9 a 1 y de 3 a 7

ACADEMIA CINEMATOGRAFICA

de los cono- RAMON CUADRENY y PABLO PROU

ambos protagonistas de varias películas

Teatro Estudio Cirera - Plaza Trilla (Gracia), de 6 a 8

IMPORTANTE.—Nuestra academia es la única que no hay que confundir con otras, en las que figuran como *profesores*, individuos que no han llegado a figurar más que como *comparsas* en alguna película y que por lo tanto mal pueden enseñar lo que para ellos quisieran saber.

Se necesitan artistas de ambos sexos para trabajar en película y entre ellas una para confiarle un primer papel.

sado. Al cruzar ante uno de los ventanales, vió a Máximo en el jardín: castañetearon sus dientes y sus labios temblorosos murmuraron:

—¡Es él... el muerto!

Al día siguiente, al finalizar el almuerzo las señori- tas Helonin, Madame Aubry y Margarita, hacían indiscretos comentarios sobre el nuevo intendente.

—Le aseguro que el intendente es un marqués sin fortuna—opinaba la señorita Helonin:—y ciertamente que no habrá aceptado su modesto empleo sin algún oculto propósito.

Margarita respondió despreciativa:

—Sea quien sea, ese enigmático marqués no pasará en esta casa de ser un humilde intendente.

Al día siguiente por la mañana, Máximo Odier fué a casa de la señorita Josefina: minutos después se presentó Margarita alegre y frívola como una mu- ñeca parisién.

—Señor Odier—dijo Margarita,—le veo a usted muy atareado examinando viejos pergaminos... ¿Acaso se ha enamorado usted de la señorita Josefina?

—¡Pobre vieja! Ella cree tener derecho a unas po- sesiones en España y yo no hago más que seguir la corriente a su manía.

(Continuará.)

—Toda regla tiene su excepción, querida.
—Lo mismo da; no me tranquilizo; yo quisiera que esa gente estuviera muy lejos de aquí.

—¡Loquilla!

Nada más dijo Inés, y al cabo de algunos días na- die se acordaba ya de los saltimbanquis, que debían marcharse pronto de allí.

El día anterior al de su partida, el jefe de los sal- timbanquis había ido a casa del doctor Moro, cum- pliendo la orden que Nara le diera aquella noche.

El doctor había salido a hacer sus visitas.

Apenas la joven distinguió desde la ventana al sal- timbanqui, corrió a abrir la puerta, y sostuvo con él una larga y animada conversación.

Aquel día Nara se mostró más cariñosa que nunca con el doctor Moro, a quien dejó hechizado por com- plete.

Por la noche dobló la dosis del narcótico en el vino, tanto, que al cabo de una hora el doctor se vió pre- cisado a irse a acostar, porque tenía la cabeza muy pesada, y no tardó en dormirse con un profundo sueño.

El viejo criado se había dormido en el banco de la cocina, y ni un cañonazo le habría despertado.

Nara, cuando estuvo bien segura de que nadie le ha- bía de estorbar, abrió la caja que había en el dormito- rio del médico, después de haberse apoderado de la llave colgada de un cordoncito que el doctor llevaba siempre frenzada con la cadena del reloj. Aquella caja contenía varios títulos al portador, rollos de monedas de oro y de plata, alhajas preciosas y papeles impor- tantes.

Nara hizo un envoltorio de todo y luego pasó fría- mente a su dormitorio.

Entonces sacó de la cómoda el traje de hombre, se lo puso en un santiamén, sacó después de la misma cómoda un trajecito de volatinero y lo agregó al an- terior envoltorio.

Después se sentó frente a la mesita, y en una hoja de papel escribió:

«Viejo imbécil:

»Creiste haberme enamorado y que consentiría en ser tu esposa, y únicamente me has servido para secundar

mis planes. Tú buscabas a la hija del asesina que mandaste al patíbulo, y la tenías bajo tu techo, y no te habías percatado de ello. Parto, llevándome tu oro, y puedes darle gracias a tu Dios si te dejó la vida. Es- pero que no nos volveremos a ver jamás.—Rosita.»

Apenas había concluido, cuando llegó a su oídos un penetrante silbido.

—Ya está aquí—murmuró.

Tomó una luz bajó corriendo y abrió la puerta a un hombre: era el saltimbanqui.

—¿Está dispuesto el carromato?

—A pocos pasos de la carretera; el caballo está en- ganchado y únicamente os espera a vos.

—Voy a recoger mis paquetes y vuelvo en seguida—dijo Nara.

Pocos minutos después, los dos cómplices estaban en el camino real.

—Ahora estamos entendidos—dijo Nara;—en cuanto haya dejado el paquete en el carromato iremos a dar el golpe. Ya os describí la quinta; pero, ¿dónde encon- traremos fuego?

—Para esto dejadme hacer a mí—dijo el saltimban- qui.—vos ocupaos únicamente de la pequeña.

Siguieron en silencio el camino.

El carromato les esperaba detrás de un sendero.

Aproximáronse el saltimbanqui y Nara, y después de haber cambiado algunas palabras con los del interior, y cuando la joven hubo entregado su paquete, desan- daron el camino.

—Bueno será que atravesemos los viñedos; allá abajo está la torre de la quinta.

Los caminos estaban desiertos, silenciosa la casa del conde Rambaldi.

Los alrededores de Florencia, digan lo que quieran los forasteros, son completamente seguros; se puede vivir en quintas completamente desiertas, sin peligro alguno.

Y, tanto es así, que la mayor parte de los que resi- den en las quintas, ni siquiera tienen un perro guar- dián.

El conde Rambaldi tenía uno magnífico; pero hacía algunos días que había desaparecido, sin que Aanni,

P A G I N A S F E S T I V A S

LOS DE CUOTA

Camilo Redondo fué llamado un día para prestar sus servicios a la patria. Tenía veinte años, no era Picio por la fealdad y sus bolsillos guardaban respetables cantidades en billetes de banco.

Por lo tanto, el buen Camilo se pasaba los días, y sobre todo las noches, bailando el *fox-trot* en los alegres *music-halls* de la ciudad, sin importarle un ardite las cuestiones sociales, la carestía de las subsistencias o los cambios de Ministerio.

Era feliz. La vida, para él, significaba un inmenso merengue de fresa, que iba mordisqueando hasta saciarse.

Cuando recibió la noticia de que la patria lo reclamaba, en vez de entristecerse se alegró. Aquello era un atractivo más que la vida le brindaba, como una de esas amantes refinadas que saben renovarse constantemente.

Desde entonces en adelante ya no se presentaría en los *cabarets* y los *music-halls* vestido como un ciudadano cualquiera. Ostentaría con orgullo el uniforme de «los de cuota». Y se lo rifarían las lindas francesitas de la Rambla de Santa Mónica, y al bailar en aquellos salones cosmopolitas, su uniforme destacaría de entre la multitud de ternos vulgares.

Además, él sabía por experiencia, por haberlo escuchado de labios de otros amigos suyos, que la disciplina del cuartel se suavizaba un poco con «los de cuota».

Y por todas esas razones fué para él un momento de alegría bulliciosa cuando se ciñó a su cuerpo jacarandoso el uniforme de militar del arma de infantería.

Cuando Camilo Redondo pasaba, ostentando su flamante uniforme, ante un grupo de criadas, las maritornes suspiraban, como cuando se está en una digestión difícil.

Cuando aparecía en los luminosos conciertos, alguna francesita encantadora le llamaba *mon patriota*.

Cuando lucía por las Ramblas los botones dorados de su traje de militar, las modistillas le miraban con ojos lánguidos.

Y Camilo Redondo era completamente feliz. El merengue de fresa que era su vida se había agigantado

hasta envolverle por completo, endulzándole la existencia y poniendo ante su vista un eterno color de rosa.

El bueno de Camilo no ambicionaba nada más. Por su gusto hubiese seguido siendo soldado de cuota toda la vida, pues la amable disciplina del cuartel, único punto negro en su alba vida, era una cosa perfectamente soportable.

Pero un día, mejor dicho, una noche, Camilo Redondo fué señalado para ocupar en la garita el puesto del centinela.

Aquello no le hizo mucha gracia a nuestro hombre. Era una gran incomodidad el permanecer varias horas de pie, en una soledad angustiosa, sin ver a

las lindas francesitas, sin bailar el modernísimo *fox-trot*.

Camilo se fué a la garita, como pudiera ir al cadalso. Durante una hora, la primera de guardia, se entretuvo evocando imágenes de otras noches, más agradables que aquella que tan lentamente estaba transcurriendo para él.

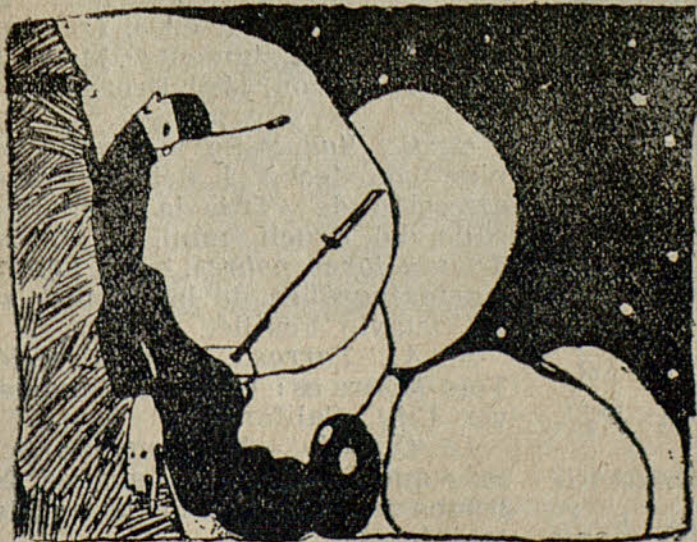
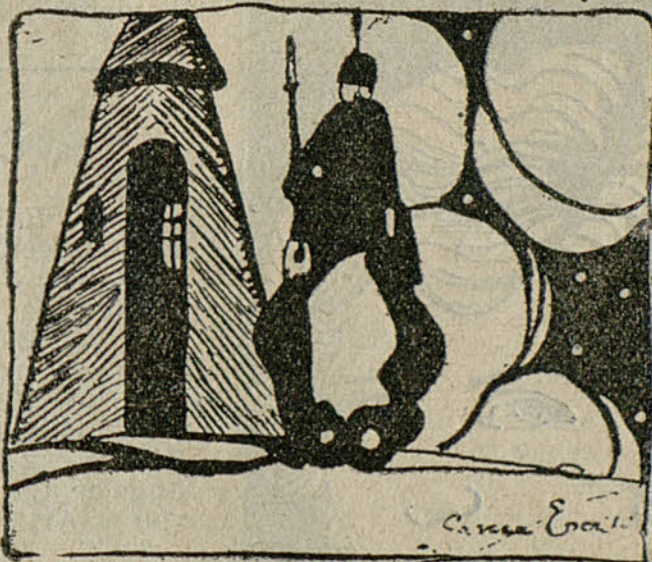
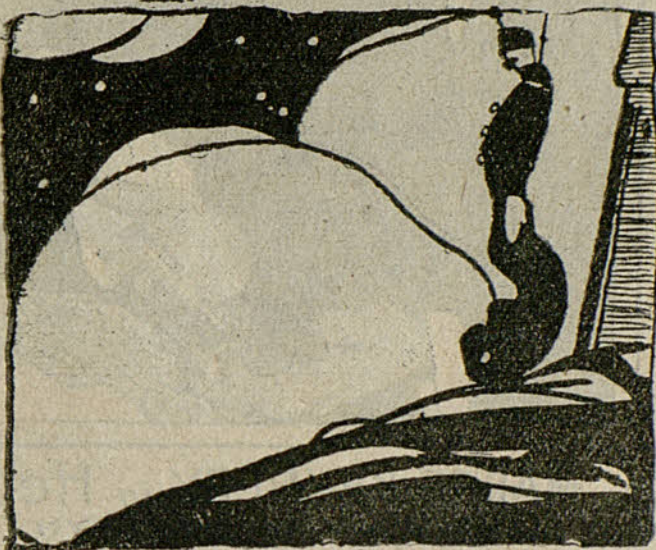
De pronto, un ruido, le sacó de su ensimismamiento. Camilo, un poco azorado, pronunció varias veces, con voz no muy segura, el grito de: «¿Quién vive?» Pero nadie le respondió. Se figuró que había soñado.

Al poco tiempo, un nuevo ruido volvió a asustarle. Y luego otro, y otro, y otro. Diríase que todas las brujas, todos los duendes que habitan de noche los campos, habían ido a celebrar su aquelarre cerca del amedrentado centinela. Escuchaba Camilo sus voces, sus carcajadas, sus gritos como de agonía, y sin embargo, no veía nada, a pesar de que sus ojos, fijos en el horizonte, querían rasgar la obscuridad.

Cuando llegó la hora del relevo, encontraron a Camilo Redondo desmayado como una damisela histérica. Y, desde entonces, nuestro hombre pensó que no era tan agradable el ser «soldado de cuota» y que la vida era, en efecto, un merengue de fresa, pero a veces se transformaba en un vaso de acíbar.

PEDRO PÉREZ.

Dibujos de García Escribá.



Pronto aparecerá la nueva publicación semanal
El hijo del diablo

Francesca Bertini se casa

Francesca Bertini, una de las primeras trágicas de la escena muda va a casarse muy en breve. Y esta artista es demasiado popular y querida por todos los públicos para que la noticia de su enlace no haya motivado mil y mil comentarios, y sin que suene a hipérbole bien puede decirse que este es el tema privativo entre los cinematografistas y el predominante en todas partes.

Además varios periódicos han publicado la noticia de que la quinta en la que hasta ahora ha vivido la Bertini, se halla en venta junto con el valiosísimo mobiliario.

Por juzgarlo de interés traducimos lo que sobre el particular dice una revista francesa:

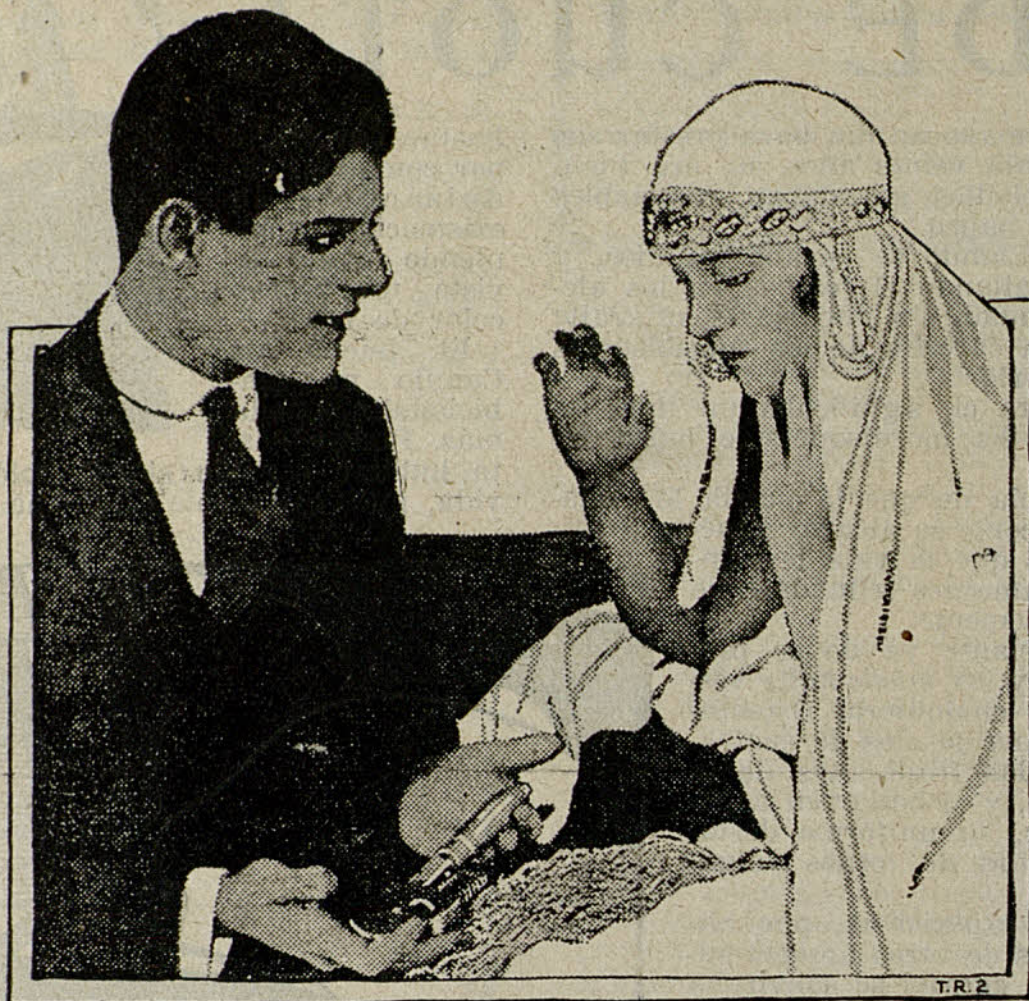
«Puede afirmarse que la Bertini se casa: pronto saldrá de Campidoglio para dirigirse a la vicaría; la eminente artista se casará con su nombre verdadero que es Elena Vitiello. El nombre de Francesca Bertini lo adoptó hace varios años cuando fué contratada por la empresa del Teatro Nuevo, de Nápoles, su ciudad natal, en donde se le confiaron al principio papeles de poca importancia.

»Por aquel entonces sus compañeros la llamaban «La señorita Crelinetti». Su padre que era el prototipo del verdadero napolitano murió poco ha; su madre de origen toscano trabajó en su juventud en varios cafés cantantes.

»Elena cuenta treinta años de edad y lleva quince trabajando en el cine; por su talento de gran actriz, por su arrogante belleza y por su irresistible simpatía ha logrado honra y provecho dedicándose al teatro mudo.

»Veamos ahora quien es el afortunado mortal que va a desposarse con la «Bertini». Se llama Alfredo Cartier, y cuenta unos años más que ella. Perteneciente a una distinguida familia, es extremadamente simpático y, lo que es más importante, millonario... Lleva residiendo muchos años en Génova, y es oriundo de la Suiza francesa. Siendo muy joven se casó contra la voluntad de sus parientes con una linda genovesa; vivieron felices durante los primeros años de vida conyugal, más no tardaron en venir los disgustos y las desavenencias, y para dar fin a un estado de cosas del que nada beneficioso podía derivarse, se divorciaron.

»A poco de conseguido el divorcio ella se enmaridó con un valeroso oficial del ejército italiano de origen piomontés, con quien vive en perpetua



MADGE KENNEDY in Help Yourself
GOLDWYN



VIOLET HEMING

Compre usted todos los sábados LA ULTIMA PELICULA: Extraordinarios episodios por Eddie Polo

luna de miel en Turín.

»A Cartier desde su separación con su primera mujer no se le han conocido amores ni amoríos. Ahora se casará con la «Bertini» quien va a venderlo todo: su quinta, el primer piano, el mobiliario, valiosos objetos de arte antiguo y moderno, y la biblioteca. El nuevo matrimonio residirá en Génova, y es muy posible que poco después de casada, Francesca Bertini deje definitivamente de llamarse así para ser la «signora Cartier».

Por nuestra parte, aún haciendo los más sinceros votos por la felicidad de la eminente artista que tanto nos ha emocionado con su arte, nos limitaremos a poner el comentario siguiente a cuanto antecede: Francesca Bertini se dispone a firmar un contrato que aún sien-

do de índole diferente a cuantos ha firmado hasta la fecha, no es ni más ni menos difícil de rescindir que los demás.

CORRESPONDENCIA

E. B., Bilbao.—Se le envió lo pedido con fecha 2 del corriente.

Raquel, San Feliú de Guixols.—No lo sabemos.

L. F., Málaga.—Se le envió lo pedido con fecha 13 de mayo ppdo. La dirección de Dorothy Dalton es: Beverly Hills, California; la de Ben Wilson: 219 So. Harvard Bd., Los Angeles, California; las de Doris Kenyon y Art. Acord no las sabemos.

L. C., Barcelona.—No conocemos ningún libro que se refiera a lo que usted pregunta. «Cine-Mundial», de Nueva York, ha publicado en varios números informaciones muy interesantes sobre este asunto. La dirección que pide es la siguiente: Metro Pictures Corporation, 1480, Broadway, New-York.

E. E., Sada.—Se le mandó lo que pide con fecha 1 del corriente. La dirección de «Tras la Pantalla» es: calle del Bruch, núm. 3. «La novela de una joven pobre», es la adaptación cinematográfica de la popular novela de Octavio Feuillet.

S. A., Tarrasa.—La dirección de Tom Moore es: Goldwyn Studios, Culver City, California.

L. C., Olot.—No tenemos postales más que de artistas alemanes. No sabemos la dirección de la artista que le interesa.

EL CIGARRILLO

Comedia en cinco partes, por SIGNORET y ANDREE BRABANT

Pierre Guerande, arqueólogo eminente, está casado con una mujer mucho más joven que él.

El destino le lleva un día a presenciar una boda realizada entre personas de diferente edad. La salida de los novios del templo es presenciada por una abigarrada muchedumbre. Uno de los espectadores, al ver la diferencia de edad de los novios, pronuncia una frase punzante y burlona que lastima a Guerande. También él se encuentra en el mismo caso que aquel desposado.

Aquella frase punzante y burlona tortura al desdichado Guerande. El, que no había sentido nunca celos de su esposa, comienza a sentirlos, unos celos sordos que agrian su carácter y que le inducen a intentar poner fin a su vida.

La mujer no es digna de sus celos. En su conducta no hay nada que pueda ofender la honorabilidad de éste. Así lo reconocen todos. Mejor dicho, ninguno de sus amigos se ha fijado en la tempestad que se está desarrollando en el cráneo de Guerande.

Maurice Herbert es un joven amigo de ambos. Es el compañero de sport de la mujer de Guerande. Este cree ver en el joven al individuo que le arrebató el amor de su mujer.

Una visita a una amiga, a quien no conoce Guerande, realizada por su mujer, lleva en el ánimo de éste el convencimiento de la infidelidad de su esposa.



Guerande se dispone a consumir la idea del suicidio. Envenena un pitillo y lo coloca en la caja del tabaco junto con los otros, cuidando antes de que se confunda. Después escribe una carta, en la que explica a su mujer las causas que le han nempujado a quitarse la vida.



—De esta forma—piensa Guerande—me envenenaré el día que encienda el pitillo envenenado.

Su mujer, que es un espíritu delicado, ha podido observar la intranquilidad de su marido. Sospechando algo malo, ha registrado el laboratorio. Una de las botellitas que contenían veneno estaba vacía. Imaginativamente ha reconstruido algunas escenas ocurridas entre el matrimonio durante los últimos días. Pienso en el sobresalto que le causó a su esposo el hecho de que ella se llevase a los labios uno de los pitillos de su caja de tabaco. Sospecha que alguno de los pitillos pueda estar envenenado. En cierta ocasión procura alejar a su marido de la habitación donde se encuentra la caja del tabaco y cambia los pitillos por otros.

Guerande ha ido fumando hasta quedar el último de los cigarrillos. El piensa que aquél es el envenenado. Lo enciende. En aquel momento llega su mujer y se lo quita de los labios.

Guerande, horrorizado, le dice que el pitillo está envenenado. La mujer, riendo, exclama:

—Si está envenenado yo quiero también morir contigo.

Al final se entera de lo que ha hecho. Guerande cree ver en estas palabras la inocencia de su esposa, y le pide mil perdones por haber dudado de su amor.

FIN

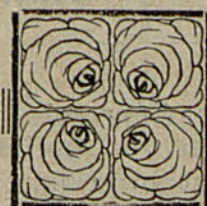
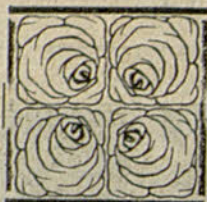
Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumonn
Mia May	Charlotte Böckin

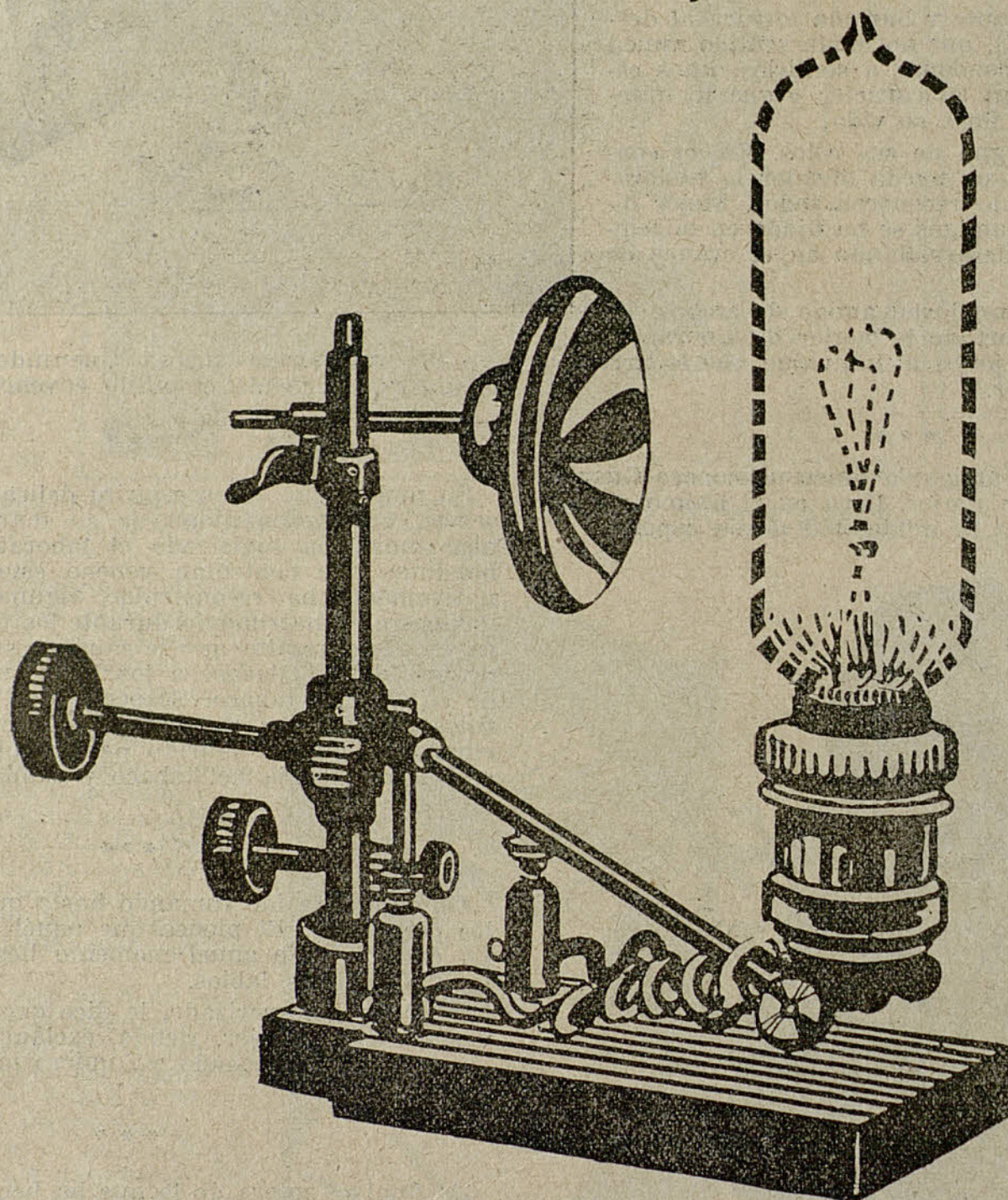
25 cénts.

Para pedidos dirigirse a esta Administración

SENSACIONAL INVENTO



La lámpara "AURILUX" GAUMONT
que consume 9 amperes bajo 110 voltios



PROYECTA

una imagen de 3 por 4 metros a
20 metros de distancia

L. GAUMONT



Paseo de Gracia, 66
BARCELONA